

EL CONDE LUCANOR Y LA LENGUA DEL SIGLO XVI

I

Don Juan Manuel depositó sus obras en el monasterio de Peñafiel, fundado por el propio escritor en 1318, como él mismo informa, tras hacer una enumeración de sus escritos, en el primer prólogo de *El Conde Lucanor*: “Et estos libros están en l' monesterio de los frayres predicadores que él fizo en Peñafiel”¹. Con esta acción, su objetivo era doble: de un lado, pretendía la conservación de su obra para perpetuar su fama (*onra*); y de otro, que sus escritos no fuesen alterados por los copistas, como señala en el *Prólogo general* que hizo a sus obras completas².

Un terrible incendio destruyó el monasterio de Peñafiel y esfumó el cuidado y minuciosidad que el Adelantado de Murcia había intentado por todos los medios a su alcance preservar en el *traslado* y conservación de sus libros. Y así, su obra literaria máxima, *El Conde Lucanor*, ha sido legada a la posteridad a través de cinco manuscritos: tres de ellos en la Biblioteca Nacional de Madrid (m. S: el más completo de todos, contiene las cinco partes, está escrito con letra gótica del xiv y ha sido el más utilizado en las ediciones modernas; m. M: contiene sólo la primera parte, y su letra es de la segunda mitad del xv; y m. G: copia que perteneció a Gayangos, contiene las cinco partes y la letra es del xvi); otro en la Academia de la Historia (m. H, con letra del xv, y sólo la primera parte); y otro en la Real Academia Española (m. P, perteneciente al conde de Puñonrostro, contiene la primera parte más dos apólogos —difícilmente atribuibles a don Juan Manuel— y su letra es también del xv)³.

¹ Edición de José Manuel Blecua, Madrid, Castalia, 1969, p. 48.

² *Ibidem*, p. 48, nota 14.

³ Cf. DANIEL DEVOTO, *Introducción al estudio de Don Juan Manuel y en particular de “El Conde Lucanor”*. Una Bibliografía, Madrid, Castalia, 1972, pp. 291-292.

Como es sabido, *El Conde Lucanor* vio por primera vez la luz, en letra impresa, el año 1575, gracias al erudito Gonzalo Argote de Molina, en Casa de Hernando Díaz, calle de la Sierpe, de Sevilla⁴. El genealogista, historiador y amante de la literatura medieval, cuenta en el prólogo *Al curioso Lector* la pretensión de su empresa: "ESTANDO el año passado en la corte de su Magestad vino a mis manos este libro del conde Lucanor, que por ser de autor tan Ilustre me afficione a leer le, y comence luego a hallar en el vn gusto de la propiedad y antigüedad de la lengua Castellana, que obligo a comunicar lo a los ingenios curiosos y afficionados a las cosas de su nacion, porque juzgaua ser cosa indigna que vn principe tan discreto y Cortesano, y de la mejor lengua de aquel tiempo anduiesse en tan pocas manos".

Por una parte, Argote de Molina, en línea con Nebrija más que con Juan de Valdés, considera la lengua como compañera del imperio⁵; la lengua castellana, con una entidad marcada (*propiedad*) desde hacía ya algunos siglos (*antigüedad*), será el correlato de los tres pilares básicos en el dominio español, según postuló Hernando de Acuña en aquel célebre verso: *Vn Monarca, vn Imperio, y una Espada*. De otra, considera a don Juan Manuel como *de la mejor lengua de aquel tiempo*. Juicio que comporta un doble sentido: una valoración de la calidad literaria de las obras del príncipe tan discreto (aquel que dice y hace las cosas con buen seso, según Covarrubias⁶) y cortesano (aquí el juicio no se atiene mucho a la realidad, ya que don Juan Manuel, por sus aspiraciones reales, tuvo bastantes conflictos con la corte); y, desde otra perspectiva, está proponiendo, como botón de muestra sincrónico, sus obras, para conocer la lengua *de aquel tiempo*, es decir, del siglo xvi.

Però sigamos con la historia de la empresa. El manuscrito que llegó a las manos de Argote estaba, según sus palabras, "estragado en muchas partes por culpa del Escriptor, o por no

⁴ Cf. la edición facsímil de la *Biблиотека Hispánica Puvill*, Barcelona, 1978. Prólogo de Enrique Miralles, en el que se proporcionan abundantes informaciones sobre la vida y obra de Argote de Molina.

⁵ Sobre la lengua del Siglo de Oro han escrito eminentes lingüistas, como don Ramón Menéndez Pidal, Amado Alonso, Dámaso Alonso, Rafael Lapesa y otros muchos que sería muy largo enumerar. Aquí reseñamos el interesante trabajo de EUGENIO ASENSIO, "La lengua compañera del imperio", en *Rev. de Filología Española*, 43 (1960), pp. 399-413.

⁶ SEBASTIÁN DE COVARRUBIAS, *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, Eds. Turner, 1977, p. 475.

auer se le offrescido mas fiel exemplar, pero esto se remedio facilmente confiriendolo⁷ con otros dos, el vno de que mizo merced el señor Ieronimo de çurita Secretario de su Magestad y dela santa y general Inquisicion de España, cauallero doctissimo en todo genero de buenas letras, y con otro del señor Doctor Oretano maestro del excelentissimo duque de Medina Sidonia, el ingenio y letras del qual dan testimonio de ser hechura del famosissimo Honorato Iuan, maestro del principe nuestro señor, que este enel cielo. De suerte que con tan buen socorro pude corregir lo y emendar lo de muchos lugares que lo auian menester”.

De tan larga cita se puede concluir que Argote utilizó tres manuscritos, que —según parece— podrían ser del siglo xv —como los conservados y señalados anteriormente— y que el erudito medievalista cotejó a su modo, según se puede ver en la edición que del *Conde Lucanor* hizo y que Alberto Blecua ha cotejado con minuciosidad⁸, ya que el primer editor de la obra de don Juan Manuel manipuló el texto cambiando el orden de los ejemplos⁹ —manejó, según A. Blecua, un manuscrito del mismo subarquetipo que el m. G—, haciendo correcciones personales y, sobre todo, realizando unos estudios críticos, como son:

Vida del excelentissimo principe Don Iuan Manuel...

Principio y sucesion de la real casa de los Manueles.

Sentencias y dichos notables que Don Iuan Manuel puso en verso en este libro.

Discurso hecho por G. de A. y de Molina, sobre la poesia Castellana contenida en este libro (uno de los primeros estudios sobre el origen de nuestra lírica).

Indice de algunos vocablos antiguos que se hallan en este libro, para noticia de la lengua Castellana.

II

En la Carta del Licenciado don Baltasar Sebastián Navarro de Arroyta, con fecha 20 de agosto de 1611, dirigida a Sebas-

⁷ Según COVARRUBIAS, “CONFERIR. Vale cotejar una cosa con otra” (p. 348).

⁸ Alberto Blecua tiene a punto de publicar un estudio sobre la transmisión textual de *El Conde Lucanor*, que tanta falta hace para fijar definitivamente el texto. Por amistad y gentileza, me ha proporcionado los datos aquí reseñados.

⁹ Cf. D. DEVOTO, *op. cit.*, pp. 296-297.

tián de Covarrubias Orozco, autor del *Tesoro de la lengua castellana o española*, se hace una relación de los estudiosos de la lengua de aquellos tiempos. Tras refutar los errores de San Isidoro en sus *Etymologías*, afirma: "Entendido han en la corrección destos errores los mayores hombres de nuestros tiempos. Nicolao Peroto, en su *Cornucopia*, abrió mucho el camino para esto; Julio César Scalígero, en su libro *De causis linguae latinae*, y su hijo Josepho Scalígero, el príncipe de los humanistas de nuestro tiempo, corrigió los engaños de Marco Varrón en los *Coniectaneos* que hizo sobre su libro. Y todos quantos han escrito libros críticos en nuestros tiempos, han procurado adornarlos con verdaderas y doctas etymologías"¹⁰. En ese *todos* habría que incluir a Argote de Molina, quien, sin haber escrito un libro crítico sobre la lengua, en el último epígrafe que sirve como colofón de la edición primera de *El Conde Lucanor*, dejó constancia de una serie de vocablos que sirven de muestra evidente del estado de la lengua en el Siglo de Oro. El epígrafe lleva el título de *Vocabulario de la Lengua de numero tan suaue y facil*, y va dividido en dos partes:

1ª) *Discurso de Lengua antigua Castellana*, que por su brevedad y enjundia reproducimos:

Los que vieren leydo libros Castellanos de dozientos, o trezientos años de antigüedad, verán que en muy pocos dellos se halla tan pura y tan limpia lengua, segun aquellos tiempos, como la deste libro que sin duda fue la mejor que entonces se vso, y aunque en el aya muchos vocablos que paresceran aora estraños y nuevos, pero muy pocos dellos se pueden tener por çafios ni oscuros, como son los que de ordinario se encontraran en los dichos libros, antes juzgara el que este leyere ser esta la verdadera y propria lengua Castellana que se hablaua y escriuia aun en tiempos de nuestros abuelos, para noticia de lo qual hize el indice siguiente por orden del A.B.C.

2ª) *Indice de algunos vocablos antiguos que se hallan en este libro, para noticia de la lengua Castellana*.

Los objetivos pretendidos y marcados por Argote serían los siguientes: hacer una nómina, por orden alfabético, de *algunos vocablos antiguos* (arcaísmos en el siglo xvi), en modo alguno

¹⁰ Cf. COVARRUBIAS, p. 11.

exhaustiva —eso sería un *Tesoro* como el de Covarrubias—, de los términos *que paresceran aora estraños y nuevos*, es decir, no usados en el xvi, muy pocos çafiós (bajos, según el padre Guadix¹¹) y *oscuros*; en segundo lugar, estudiar el léxico de *El Conde Lucanor* como muestra de la *tan pura y tan limpia lengua* de la antigüedad (*dozientos o trezientos años*) que en este libro *fue la mejor que entonces se uso* (valoración explícita del valor literario de la obra de don Juan Manuel); y, finalmente, servir para conocer *la verdadera y propria lengua Castellana*. Por ello Gonzalo Argote de Molina se convierte, con pleno derecho, en un *romancista*, que era el nombre que se daba entonces a quienes se dedicaban al estudio de la lengua.

III

Es hora ya de entrar en el análisis pormenorizado de las muestras que Gonzalo Argote de Molina proporciona para conocer el estado de la lengua del siglo xvi. Ni que decir tiene que lo que aquí pretendemos no es hacer un estudio completo y exhaustivo de todos los fenómenos que el *Indice* proporciona, sino sólo de algunos de los más relevantes. Por ser un conjunto léxico, empezaremos estudiando el vocabulario, para pasar luego a dar algunas pinceladas sobre los fenómenos fonéticos y morfosintácticos que el mismo proporciona.

Señalar, también, que si bien dice que ordena los vocablos por orden del *ABC* —y lo hace al agrupar las palabras que empiezan por la misma letra del alfabeto—, sin embargo, en el interior de cada una de las letras, el orden seguido es arbitrario y caprichoso. Asimismo, procuraremos usar las mayúsculas y las minúsculas tal como aparecen en el *Indice*, en los 241 términos.

VOCABLOS DESAPARECIDOS

La nómina léxica que compone el *Indice* de Argote de Molina proporciona una serie de términos que en el siglo xvi habían dejado de usarse. Sin tratar en este apartado del repertorio léxico que ha sufrido variaciones de índole fonética o morfosintáctica —que veremos luego—, estableceremos, en pri-

11 Cf. *çafio* en COVARRUBIAS, p. 389.

mer lugar, el inventario de los vocablos contenidos en el manuscrito —eso de que fueran tres los consultados, según atestigua el erudito sevillano, es algo discutible— que en la lengua del Siglo de Oro dejaron de usarse. Para testimoniar más los datos, marcaremos con un asterisco (*) las palabras que no se encuentran en el *Tesoro de la lengua castellana o española* de Sebastián de Covarrubias¹².

1. Vocablos perdidos totalmente¹³

a) *Sustantivos:*

*Conorte	Consuelo
*Cormano	Primo hermano
*Falla	falta
Fiuzia	confianza
*Finiestra	ventana
Forado	agujero
Guisa	manera
Gafo	leproso (puede ser también adjetivo)
Gafedad	lepra
Hueste	ejército
Lazería	trabajo
Mesnada	compañía
*Mueso	bocado de cauallo
Omezillo	enemistad
*Poridad	secreto
*Proes	prouechos
Vegada	vez
Yantares	Comidas

b) *Verbos:*

Aguisado fazer	Hazer lo que es razon
Asmar	Mirar, o considerar
*Conquerir	Conquistar
*Contrallar	Contradezir

¹² Las otras palabras aparecen en Covarrubias, pero dice que son vocablos antiguos.

¹³ Los términos de la primera columna corresponden a los del manuscrito, y los de la segunda, a los proporcionados por Argote.

Catar	Hallar y mirar
*Dir	Dezir
*Derranchar	Enemistar
Empecer	Dañar
Engafecer	Tener lepra
*Euad	Mirad
Esleir	elegir
Fincar	quedar
Guisados	adereçados
Guisar	procurar
Guarir	sanar
*Huyar	huchear
He	tengo
Ha	ay, verbo
Messar	pelear
Yantar	Comer
Yogar	Estar, o jazer.

c) *Adjetivos:*

Bienandante	Dichoso
Falaguera	apazible
Luengos	largos
Sobejanos	Sobrados, o demasiados
*Teble	Terrible
Mal andante	Desdichado

d) *Pronombres:*

Al	Otro
*Ge	se
Vusco	Con vos
*Amos	Entrambos

e) *Conjunciones:*

*Ca	Porque
&	y
Maguer	aunque

f) *Adverbios:*

*Cras	Mañana, por otro día
-------	----------------------

*Enciente	endenantes
*Empues	despues
*Hi	alli
Lueñe	lexos
So	Debaxo
Suso	Arriba
Yuso	Abaxo
Ende	alli, o por esto, o en esto, o luego, o también.

Es de notar, asimismo, que de las formas propuestas por Argote hay tres (*huchear*, *entrambos* y *endenantes*) que son arcaísmos actualmente¹⁴.

2. Vocablos perdidos por alguna variante:

Aprovechosas (*Prouechosas*, en Argote), *Asacar* (*Leuantar*, o *inuentar*) *Abondar* (*Sobrar*, o *bastar*), *Acomendar* (*Encomendar*), *Animalia* (*Animal*), *Caloña* (*Pena*), *Consejar* (*Aconsejar*), *Coloradas razones* (*Razones concertadas*), *Capillos de halcon* (*Capirotes de halcon*), *Departimiento* (*Diferencia y diuision*), *Delíbrar* (*Librar*), *Estonces* (*Entonces*), *Estar en vno* (*estar juntos*), *Embargado de su palabra* (*no auer cumplido su palabra*), *Escatima* (*agrauio*), *Enderiçar* (*encaminar y concertar*), *Escarnio* (*escarnecido*), *Escanto* (*encanto*), *Gradecer* (*agradecer*), *Ganzela* (*gazela, animal de Africa*), *Hondrado* (*honrado*), *Iudgar* (*juzgar*), *Lisonjar* (*lisongear*), *Lazdrados* (*lazerados, o trabajados*), *Mantiencia* (*mantenimiento*), *Melezinar* (*curar*), *Ondrado* (*honrado*), *Paños sossegados* (*vestidura larga de hombre graue*), *Reuesado* (*al reues*), *Recudir* (*acudir*), *Sena* (*Pendon*), *Señaleza* (*Señal*), *Segurança* (*Seguro*), *Senescal de Carcaxona* (*Gouernador de Carcaxona*), *Semejable* (*Semejante*), *Tenudo* (*Obligado*), *Tallar* (*Entallar*), *Tamaña* (*Tan grande*), *Trebejo* (*Iuego, burla, regozijo*), *Trebejar*, (*Burlar o regozijar*), *Vfania* (*Honra, o presuncion*), *Vacado* (*Vaco*) y *Viso* (*Vista*).

Algunos de estos vocablos, como se puede ver, cambiaron de sentido o significación. Además, es preciso hacer algunas obser-

¹⁴ Juan de Valdés, en el *Diálogo de la lengua*, proporciona las siguientes palabras como arcaísmos ya desaparecidos: al, abondo, ayuso, cormano, cuita, ca, catar, falla, fiuzia, guisa, hueste, hiniestra, yantar, luengo, ma-guera, omezillo, so, suso, talante, vegada.

vaciones respecto de algunas voces. *Alfaqui* —doctor o sacerdote musulmán, en su sentido originario— se hace equivaler a *sacerdote*, dándose por perdida la palabra al haber sido implantado el catolicismo por los Reyes Católicos en toda España. *Golhin* no está muy seguro Argote de lo que pueda significar en su tiempo; de ahí que diga: *parece que es lo mesmo que charlatán*. A *blauchete*, o *chaulete*, le da, primeramente, el significado de *gato*, pero al poner *Plauchete* corrige lo anteriormente propuesto y afirma: *perrito chiquito de falda, y esto quiso significar blauchete y no gato como esta dicho*. La palabra *blanquete* o *albayalde* significó un género de polvo o pastilla blanca con que las mujeres suelen aderezar su rostro (cf. COVARRUBIAS, p. 107). Finalmente, a *Terrazuela* le da Argote el sentido de *Botijuela de barro pa beber*.

CAMBIOS SEMÁNTICOS

Por diversas causas (sociales, culturales, etc.) algunas de las palabras del *Índice*... aparecen en Argote de Molina (columna segunda) como claros cambios semánticos. Pondremos en la tercera columna el significado dado por Covarrubias:

Barragan	Varon	Es nombre arábigo, y vale tanto como moço soltero, valiente y arriscado... G. de Argote y Molina... nota que ...vale tanto como varón de ánimo y esfuerço...
Dueña	Muger no donzella	En lengua castellana antigua vale señora anciana biuda; agora significa comúnmente las que sirven con tocas largas y mongiles, a diferencia de las donzellas...
Fisico	medico	... Vale tanto vulgarmente como el que professa la ciencia de la naturaleza de las cosas... y assí lo llamamos physicos en quanto sabe la theórica de la

		medicina, y médicos en cuanto con la práctica no curan...
Gouierno	sustento	GOBERNAR. Muchas veces vale mantener y sustentar.
Guarecer	sanar	GUARIR... sanar las enfermedades... guarecer... vale escapar del peligro... y también guarecer y amparar a otro.
Ioglar	truhan, o hombre de plazer	El chocarrero que trata y habla siempre de burlas...
Mandadero	embaxador	MANDAR. Algunas veces significa embiar recaudo con tercero, y la embaxada mandado.
Mandaderia	embaxada	
Mayoral	capitan o general	El que assiste al gobierno del ganado con mando, governando los demás pastores (<i>No concuerda con la acepción dada por Argote</i>).
Rico home	dignidad, como dezimos oy duque, o grande del consejo del rey	
Infançon	Escudero hijo-dalgo	Término antiguo y vocablo que aora no se usa; vale tanto como cavallero, noble, hijodalgo, señor de vasallos; pero no de tanta autoridad como el titulado o señor de título.

EQUIVALENCIAS SEMÁNTICAS

Existe una serie de vocablos del *Indice* que proporcionan informaciones sobre el significado equivalente que ciertos vo-

cablos antiguos tenían en el siglo xvi. He aquí una nómina de ellos. Pondremos entre paréntesis los términos dados por el genealogista sevillano:

Artes (Arterias), Auenir (Concertar), Apuesta (Compuesta), Añadimiento (Acrescentamiento), Apostura (Compostura, o ornato), Alborozo (Ruydo), Apreciar (Preciar), Afinar (Importunar), Auer (Hazienda), Alçada (Apelacion), Auenturado (Dichoso), Acertarse (Hallarse), Algo (Hazienda), Auenencia (Concierto), Amortiguamiento (Flaqueza y Amortecimiento), Albergar (Posar), Alberque (Posada), Buenamente (Buena voluntad), Canes (Perros), Cuydar (Pensar), Duchos (Acostumbrados), Desauenencia (Pleyto), Deudo (Deuer y obligación), Denuesto (Affrenta), Desembargar (Librar), De pie (A pie), Derecho (Razón, o satisfacción), Departir (Parlar), Embargar (Embaraçar), Ensañar (enojar), Fiança (confiança), Finado (muerto), Fuerte (fuertemente), Granado (lleno, o cumplido), Grado (voluntad), Lid (batalla), Lidiar (pelear), Mengua (falta), Menguar (faltar), Mandado (recaudo y obediencia), Menester (necesidad, o officio), Mañas (maneras, o costumbres), Mezquina (apocada), Maestria (arte), Mesura (comedimiento), Manera (costumbre), Pagar (contentar), Pauor (miedo), Pedir raciones (pedir de comer de limosna), Posturas (conciertos), Pardal (gorrion), Pieça (cantidad), Pendolas (plumas), Panadizos (vñeros), Partir (apartar), Quexa (congoxa, o priessa), Quexar (congoxar, o apressurar), Releuar (quitar), Sesudo (Prudente), Seso (Prudencia), Saberes (Sciencias), Sabor (Desseo), Semejar (Parrescer), Talante (Voluntad), Tajar (Cortar), Tuerto (Agrauio), Trauar (Asir, o achacar), Valia (Valor, o honra) y Vagar (Espacio).

Asimismo constataremos que aparecen, desde una óptica morfológica, en Gonzalo de Argote las siguientes formas diferenciadas:

Ms	A
Auer	Hazienda
Algo	Hazienda
Buenamente	Buena voluntad
Fuerte	fuertemente
Reuesado	al reues
Tuerto	Agrauio
Vagar	Espacio

MAYOR CAUDAL LÉXICO: SINONIMIA Y POLISEMIA

Buena prueba de la mayor riqueza léxica en el siglo xvi son los variados testimonios de sinonimia y polisemia que Argote proporciona.

1. *Sustantivos*

En primer lugar señalaremos los vocablos entre los que aparece la conjunción disyuntiva *o*, destacando que después del primer término aparece una *coma* en Argote. En la tercera columna señalamos el testimonio de Covarrubias.

Apostura	Compostura, o ornato	APUESTO. Vale algunas veces el aliñado, aprestado y bienpuesto. Apostura, el buen talante. Ay repuesto, dispuesto y compuesto. Véanse sus lugares.
Derecho	Razon, o satisfaccion	..Ir por camino derecho, hazer la razón. . .
Ioglar	truhan, o hombre de plazer	JOGLAR o JUGLAR. El chocarero que trata y habla siempre de burlas. Traer la vida jugada, andar a mucho peligro.
Menester	necessidad, o officio	..es la necessidad de alguna cosa. . .
Mayoral	capitan, o general	El que assiste al gobierno del ganado con mando, gobernando los demás pastores.
Mañas	maneras, o costumbres	Vale destreza. . . En otra significación maña vale ardid, astucia y engaño. . .
Pagamiento	gusto, o contento	PAGAMENTOS. Término de mercaderes.
Quexa	congoxa, o priessa	La querella que tenemos de alguno. . . Aquexar es apretar y congoxar.

Vfania Honra, o pre- La dicha presunción, etc.
 sunción

Valia Valor, o honra (*No aparece*).

En segundo lugar, aparecen dos vocablos en los que sus dobles van unidos por la conjunción y:

Departimiento Diferencia y No aparece el sustantivo. Apa-
 diuisión rece DEPARTIR. Es razonar quan-
 do uno pregunta y otro res-
 ponde... También significa al-
 tercar.

Deudo Deuer y obli- DEUDA... deudo, el pariente;
 gación por lo que devemos, primero
 a nuestros padres, y de allí en
 orden a todos los conjuntos en
 sangre.

En tercer lugar, aparecen dos sustantivos con tres términos que sirven de aclaración:

Pleyto contienda, o ...contienda o diferencia ju-
 qualquier trato, dicial entre partes.
 hecho, o nego-
 cio

Trebejo Iuego, burla, re- (*No aparece*).
 gozijo

Asimismo, aparecen en Argote dos sentidos diferentes de una misma palabra en el manuscrito:

Mandado obediencia MANDATO. Es mandamiento de
 superior.

Mandado recaudo RECAUDAR... Recaudo, el co-
 bro que se da de una cosa;...
 mensaje porque ha de cobrar
 respuesta el que le lleva...

Por otra parte, al "término antiguo y vocablo que aora no se usa" —según Covarrubias— *Ynfançon*, le da Argote la correspondencia de *Escudero hijodalgo*. También Argote da a un par

de sinónimos un significado que, más tarde, él mismo corrige:

Blauchete, o Gato
chaulete

Plauchete perrito chiquito de falda, (No aparece).
y esto quiso significar blau-
chete y no gato como esta
dicho.

2. Verbos

Las formas más usuales son las impersonales de infinitivo; como los sustantivos anteriores, están, a su vez, ensamblados siete términos por la disyuntiva o:

Asacar	Leuantar, o inuentar	En el castellano antiguo es levantar, porque lo que se saca se levanta en alto del lugar a donde está; en otra forma achacar y sonsacar. Esto dize el conde Lucanor. Asaco, el tal levantamiento.
Abondar	Sobrar, o bastar	Aparece <i>abundar</i> . Sin embargo ABONDO... copiosa y abundantemente; es vocablo bárbaro y rústico.
Asmar	Mirar, o considerar	Es quedarse un hombre suspenso y pensativo... y así en la lengua antigua castellana asmar vale tanto como pensar...
Quexar	congoxar, o apressurar	(cf. <i>el sust.</i> congoxa).
Trauar	Asir, o acha- car	TRAVAR. Assir una cosa con otra. Travar pendencia, dar ocasión para reñir.
Trebejar	Burlar, o regozijar	(cf. <i>sust.</i> Trebejo).

Yogar Estar, o jazer (No aparece).

Aparece, asimismo, una forma verbal:

Plogo plugo, o
 aplazio

y un participio:

Lazdrados	lazerados, o trabajados	LAZERIA... en lenguaje antiguo de Castilla laceria vale trabajo... que se padece en la guerra... Por contracción se llaman lazdrados, y de este término usó el Conde Lucanor en su historia...
-----------	----------------------------	--

Términos unidos por la copulativa y aparecen tres:

Alongar	Alargar y apartar	ALONGARSE. Es lo mismo que alexarse y alargarse...
Catar	Hallar y mirar	vale mirar...
Enderiçar	encaminar y concertar	DERECHO... Endereçar un negocio. ENDEREZAR. Emendar y bolver en derecho lo que iva tuerto y fuera de regla...

Finalmente hay dos vocablos verbales que Argote reduce a uno solo:

Guarecer	sanar	GUARNECER. Viene del verbo guarnir, de que también usamos; vocablo antiguo castellano pero tomado del francés, en cuya lengua vale adornar, adereçar, fortalecer.
Guarir	sanar	

3. *Adjetivos y adverbios*

Adjetivos con sinónimos aparecen tres:

Granado	lleno, o cumplido	GENTE GRANADA... granado, lo cabal, lleno y cumplido.
Maltrecho	enfermo, o maltractado	
Sobejanas	Sobradas, o demasiadas	Vocablo antiguo, del qual usan las leyes de partidas... El Con- de Lucanor declara este voca- blo, cap. 39. Sobejano vale so- brado y demasiado.

Dato comprobante —uno más— de que Covarrubias utilizó en su *Tesoro* este *Índice* de Argote, ya que en el cap. xxxix, en la *Historia*, se puede leer: “vn muy gran philosopho moraua en vna villa del reyno de Marruecos & aquel philosopho auia vna enfermedad, que quando le era menester de se desem-bargar de las cosas sobejanas...”.

Por lo que concierne a los adverbios, aparecen dos:

Cras	Mañana, por otro día	(No aparece).
Ende	alli, o po- resto, o enesto, o luego, o tambien	...es término castellano anti- guo y grosero, como: Yérgete de ende, levántate de ay

Constatemos, también, que a *Rico home* le da Argote la explicación siguiente: “Dignidad, como dezimos oy duque, o grande del consejo del rey”.

En síntesis, podemos afirmar que toda esta serie de fenómenos sinonímicos (normalmente señalados por el uso de la conjunción disyuntiva *o*) y polisémicos (con *y*) están mostrando una riqueza léxica mucho mayor en el siglo xvi que en los *dozientos* o *trezientos* años anteriores.

ARGOTE DE MOLINA ¿UN ROMANCISTA POCO CUIDADOSO?

Pese a la tarea emprendida con la realización del *Índice*, Argote no fue muy ortodoxo a la hora de dar el texto de *El Conde Lucanor* a la imprenta. Además de faltar dos *exemplos* (el 28 y el 51 del manuscrito *S*) y el anteproyecto (en el m. *G* falta el 51, pero no el 28, que debió suprimir el erudito sevillano por tratarse del clérigo que se tornó moro en Granada); además de cambiar el orden de los mismos (primero aparecen los de tema histórico —1 al 22— y luego los de tema folklórico o popular —23 al 49—); y además de alterar los *viessos* (ampliando el número de versos, etc.), Argote de Molina no se atuvo fielmente al texto del manuscrito utilizado y, siguiendo su amor por el romance antiguo castellano, arcaizó el texto. De todo esto se ocupa Alberto Blecua en la investigación que pronto verá la luz sobre la transmisión textual de *El Conde Lucanor*, que tanta falta hace.

Aquí vamos a ofrecer una serie de variantes con la edición de José Manuel Blecua (Madrid, 1969, *Clásicos Castalia*, Nº 9), basada en el manuscrito *S* y que es, sin duda alguna, la mejor de las realizadas hasta el momento. Las variantes pueden ser atribuidas unas al propio Argote y otras al manuscrito utilizado (de la familia del m. *G*, según parece); pero lo cierto es que Argote las constata. ¿Se deben estas variantes a un trabajo de editor poco cuidadoso? Estableceremos en la primera columna los términos antiguos que proporciona Argote, y en la segunda los dados por Blecua.

Asacar	assar
Acertarse	açertar
Adolescer	adolesçer
Capillos	Capiellos
Cueyta	cuyta
Decir	dicir
Empecer	enpeçer
Engafecer	engafezer
Estudo	estido
Estormento	estrumente
Enderiçar	endereçar
Gafedad	gafedat

Guarecer	guaresçer	
Golhin	golfin	
Lisonjar	lesoniar	
Menester	mester	
Manzillamientos	manzella- miento	
Mesura	mensura	
Omildanças	omildad	
Poridad	poridat	
Pleyto	pleito	
Panadizos	panarizo	
Recudir	recodir	(<i>aparece recudra</i>)
Vfania	ufana	
Vacado	vagado.	

Setenta y ocho de los vocablos aparecen igual que en Blecua; el resto, o no aparecen en Blecua, o tienen algún cambio, como:

Aguisado fazer	Fazer aguisado
Alta guisa	de grand guisa
Coloradas razones	razones coloradas
Pedir raciones	pedir raçiones ¹⁵

FONÉTICA

Vocalismo

La lengua española del Siglo de Oro muestra todavía las vacilaciones en el timbre de las vocales átonas, y aunque ya van desapareciendo (*alongar* es reemplazado por Argote por *alargar*, *acomendar* por *encaminar*, *recudir* por *acudir*, *encobrir* por *encubrir*, *omildanças* por *humildades*, *plogo* por *plugo*, *roydo* por *ruydo*, *sotil* por *sutil*, *sopo* por *supo*, *touo* por *tuuo*, *otri* por *otro*, *estormento* por *instrumento*, *afruenta* por *afrenta*, *renziella* por *renzilla*, *sueno* por *sonido*), sin embargo encontramos en Argote palabras con formas diferenciadas del uso actual (*Ymbio le*; *priessa*; *recaudo*). Estamos ya ante la solución casi completa de los casos de vacilación vocálica.

¹⁵ Todo ello se puede constatar en el *Glosario* que J. M. Blecua proporciona en las páginas 312-326 de su edición de *El Conde Lucanor*.

Consonantismo

En el sistema consonántico de la lengua del siglo xvi encontramos todavía en los testimonios del *Índice* algunas vacilaciones:

a) *Confusión de b y v*: Frente a *sobrar, alabança, trabajo, librar, embaraçar, hablar, saberes, sobejanas, sabidor, sabio, teble, trabajar*, aparecen *aluorada, beuer, cueua, cauallo, prouechosos, al reues, auer*, en los términos proporcionados por el sevillano.

b) *Confusión —s— y —ss—*: Argote da muestras de la diferencia y vacilación de las alveolares sonoras —s— (*prouechosas, generosa, dichoso, posar, posada, diuision, lisongear, quiso, demasiadas, asir*) y la sorda —ss— (*fallesciesse, necesidad, priessa, apressurar, desseo*). En las palabras dadas como procedentes del manuscrito aparecen dos con —ss—: *fuesssa y messar*.

c) *Confusión x y j*: La fricativa prepalatal sorda (*dixo, exercito, lexos, embaxador, embaxada, congoxa, congoxar, debaxo, abaxo*) alterna en otros casos con la sonora (*aconsejar, enojar, elegir, agujero, trabajo, semejante, botijuela, regozijo*).

d) *Confusión de c y z*: Argote proporciona testimonios de dentoalveolar africada sonora z (*hazienda, hazer, contradezir, donzella, apazible, hize, gazela, lazerados, dezimos, renzilla, regozijo, regozijar*), de dentoalveolar africada sorda ç (*confiança, alabança, embaraçar*), y de la interdental fricativa sorda c, que sería la solución adoptada a partir del siglo xvii (*preciar, apelación, amortecimiento*).

e) *Confusión f y ff*: Frente a *afrenta*, aparecen los vocablos *affrenta, affrentado, diferencia*.

f) *Mantenimiento del grupo —sc—*: *Acrescentamiento, descendir, agradescer, parescer*; mientras que da *adereçados*.

g) *Mantenimiento de la s líquida*: Aparece en una sola palabra (*sciencias*).

Por otra parte, da muestras de fijación, aunque a veces se den algunas variantes, del sistema consonántico:

a) *Pérdida de la f*: Por el término *fiz* del manuscrito Argote da *hize*; además, *fablar = hablar, fame = hambre, fazedero = digno de hazerse, formigueros = cueuas de hormigas*.

b) *Mantenimiento de h*: Es bastante general en Argote: *hallarse, hazienda, hazer, hallar, honrado, huchear, humildades, honra*. Pero la elimina en *auer, oy* y en la forma verbal *ay*.

c) *Grupos de consonantes*: El grupo $-ct-\> ch$: *aprouechosas, dichoso, desdichado, dicho*. Sin embargo, frente a la forma del manuscrito *eleito*, propone el cultismo *electo*; a *maltrecho* da la equivalencia de *maltractado* (lo repite dos veces); y usa el aragonesismo *pleyto*.

El grupo *m'n* aparece ya como *MBR*: *home* en el manuscrito, *hombre* en Argote; *fame, hambre* en Argote. También la forma *anio* del manuscrito aparece en Argote como *año*.

MORFOLOGÍA Y SINTAXIS

Pocas cosas hay que anotar en este apartado. Frente a las formas verbales antiguas, aparecen las del siglo *xvi*, las cuales, en general y salvo los casos que anotaremos, equivalen a las formas verbales actuales: *fiz = hize, morria = moriría, seyendo = siendo, sodes = soys, sopo = supo, vizquieron = vivieron, abra = verna* (forma arcaica hoy), *estudo = estuuu, falla se = falliesciese* (arcaísmo). La conjunción *y* se impone a *e*, plasmada en el *Índice* por *&*, y la forma *ge* del pronombre es sustituida por *se*. Aparece la forma pronominal *vos* al hacer equivaler la forma arcaica *vusco* del manuscrito por *con vos*. El uso del *os* no está todavía plenamente establecido en el siglo *xvi*.

En el plano sintáctico, hay que observar que aparecen dos formas verbales seguidas de pronombre, que Argote separa a la vez que restituye la *-e* perdida: *Dixol = dixo le; Ymbiol = Ymbio le*.

De todos estos aspectos analizados, se pueden encontrar referencias explícitas en el *Didlogo de la lengua* de Juan de Valdés. Si aquí no hemos aducido su testimonio, ha sido por la índole breve del trabajo; pero sería interesante constatar los fenómenos, para ver cómo, en general, Argote de Molina coincide con el conqueñense.

IV

“Todos los hombres somos más obligados a ilustrar y enriquecer la lengua que nos es natural y que mamamos en las tetas de nuestras madres, que no la que nos es pegadiza y que aprendemos en libros”, decía Juan de Valdés¹⁶ y Argote, con

¹⁶ Cf. *Didlogo de la lengua*, ed. de Juan M. Lope Blanch, Madrid, Castalia, 1969, p. 44.

su *Indice*, contribuía a ello. Por eso su nombre debe ser incluido, en cierta medida, entre los componentes de la escuela lingüística española del Renacimiento, junto a Nebrija, Gonzalo Correas, Bartolomé Jiménez Patón, Ambrosio de Salazar, Juan Miranda, Juan de Luna, Sánchez de las Brozas, el Padre Juan de Villar y Sebastián de Covarrubias, los cuales, durante los siglos xvi y xvii, pusieron los fundamentos de la ciencia lingüística que habría de venir más tarde. Argote de Molina, sin ocuparse sistemáticamente del estudio del lenguaje, puso su granito de arena en la ilustración y enriquecimiento de la lengua castellana. De su *Indice* se sirvió, por ejemplo, Covarrubias a la hora de certificar algunas de las acepciones de los vocablos incluidos en su *Tesoro*.¹⁷ Así, *El Conde Lucanor*, al ser editado por primera vez, sirvió como testimonio de la lengua española de fines del siglo xvi.

Como colofón de este ensayo, no encuentro palabras mejores que las del propio don Juan Manuel: "Et lo que y fallaren que non es tan bien dicho, non pongan culpa a la mi entención, mas pónganla a la mengua del mio entendimiento".

JOSÉ ROMERA CASTILLO

Universidad Nacional de Educación a Distancia,
Madrid

¹⁷ Covarrubias lo dice explícitamente: En la entrada *Barragán*, afirma: "Gonçalo de Argote y Molina, en el libro llamado Conde Lucanor, nota que Barragán vale tanto como varón de ánimo y esfuerzo" (p. 196); y en *holgar* dice: "...según lo refiere Molina de Argote [nótese el cambio en los apellidos] en el índice de los vocablos castellanos antiguos en el libro llamado Conde Lucanor" (p. 694). E implícitamente en las entradas *esleir* (p. 548), *lazdrados* en *lazeria* (p. 755), *sobejano* (p. 941) donde da el cap. 39 donde se usa, etc. Cf., asimismo, JULIO CEJADOR Y FRAUCA, *Vocabulario medieval castellano*, las Américas Publishing, Nueva York, 1968 (1ª ed., 1929); y JOSÉ DE JESÚS BUSTOS TOVAR, *Contribución al estudio del cultismo léxico medieval*, Madrid, 1974 (Anejos del BRAE, 28).

